

Breve Historia de los Vinos de Chile

En la época de la Independencia y hasta mediados del siglo XIX los vinos más afamados de Chile provenían de la provincia de Concepción. En 1830, como consecuencia de un acelerado desarrollo económico derivado de la minería, se formaron sólidas fortunas que dieron origen a una suerte de aristocracia chilena, en su mayoría vascos o descendientes de ellos.

La renovación de los vinos chilenos comenzó por la introducción de nuevas cepas que se sumaban a la “uva país”, que era la moscatel y a otras variedades existentes. Tradicionalmente se ha considerado a **Silvestre Ochagavía** como el iniciador de esta renovación vitivinícola chilena. El introdujo diversas variedades de cepas francesas en **1851** y trajo también a enólogos franceses.

Por cosas del destino, Don José Tomás Urmeneta, luego de hallar una riquísima veta de cobre, se convirtió en el personaje más rico de Chile y en uno de los viñateros más importantes de este nuevo ciclo. **Urmeneta** plantó en **1860** en su viña de Limache, 115.000 sarmientos de cepas Pinot, cot, Cabernet y Gamet para los tintos, y semillón, moscatel y Sauvignon para blancos.

En 1870, **Maximiano Errázuriz**, otro vasco casado con la hija de Urmeneta, fundó la Viña Panquehue. Tanto los sarmientos como los técnicos franceses para su cultivo provenían de la viña de su suegro Urmeneta en Limache. Don Maximiano alcanzó a plantar 300 hectáreas en Panquehue.

Posteriormente, su hijo Rafael las aumentó a 700 hectáreas de cepajes finos, siendo la plantación de vides más extensa del mundo en manos de un sólo propietario.

El desarrollo de las viñas obedece a sólidos motivos económicos. Conforme a la investigación de Horacio Aránguiz y Cristian Rodríguez sobre el valle del Aconcagua, una cuadra plantada con trigo en 1874 producía un ingreso de 75 pesos al año versus \$1,800 del mosto vitivinícola.

En la viña Panquehue los vinos finos se guardaban por cuatro años, más otros tres en botella.

Para fines del siglo XIX, los vinos chilenos de marca eran lo suficientemente buenos para ser bebidos por aquellos que estaban en situación de tomar de lo mejor.

Resulta significativo que en vísperas de su reunión (abrazo del Estrecho en 1899 por el casi conflicto por la cesión de la Patagonia en 1881) con el **Presidente Julio A. Roca** en Punta Arenas, el **Presidente Errázuriz Echaurren** escribía a su primo **Rafael Errázuriz Urmeneta** solicitándole tres cajones de vino tinto y tres cajones de vino blanco de su viña para obsequiarlos al mandatario argentino.

Entre 1869 y 1901 la viña Urmeneta de Limache había obtenido premios y medallas de oro y plata en once exposiciones internacionales y nacionales.

Exposición Universal de París de 1889, efectuada por el director del Laboratorio Municipal de la ciudad M. Girard con los resultados que siguen: *Viña Panquehue, tinto 1885, M. Errázuriz, % alcohol 12.0., Añejo, fino, correcto de gusto; el fruto persiste bien en el paladar; sabor agradable; bueno*. Los comentarios dejan la impresión de que se trataba de vinos buenos, pero no excepcionales.

Desde mediados del siglo XIX tuvo lugar una renovación en la vitivinicultura chilena tanto por efecto de la introducción de nuevas cepas como por una verdadera revolución en las técnicas de vinificación y guarda.

Este proceso, que tuvo una marcada impronta francesa, no fue total; se concentró de preferencia en las **provincias de Aconcagua y Talca**, que, de paso, adquirieron una creciente importancia como regiones productoras.

La Viña Errázuriz, aunque no pertenezca a la familia, sigue comercializando internacionalmente -con el apellido en la etiqueta-, vinos con un prestigio que ha logrado imponerse en los más exigentes mercados del mundo exportando más del 50% de su producción a Europa.

Hoy en día, el propietario **Eduardo Chadwick Claro**, es ciertamente una de las personalidades más relevantes del sector vitivinícola chileno y también uno de sus más entusiastas y carismáticos promotores. Ingeniero Industrial de profesión, es descendiente de Don Maximiano Errázuriz y comparte la visión innovadora.

Aprendió viticultura y enología **en Burdeos**. Dicho aprendizaje lo llevó a incorporar nuevas prácticas y modernizar el equipamiento tecnológico, lo cual le permitió insertar la bodega familiar plenamente en el siglo XXI y poner a Chile en el mapa mundial de los vinos de alta gama.

Asimismo, **Francisco Baettig Hidalgo**, enólogo jefe de Viña Errázuriz desde 2003, es dueño de un gran talento y de una clara visión de los vinos que quiere poner dentro de una copa. Destaca el haber sido premiado como Enólogo del Año 2011 por el Círculo de Cronistas Gastronómicos y del Vino de Chile A.G.

Vina Señá. **Robert Mondavi** reconoció en el joven Eduardo Chadwick un espíritu afín, mientras él le mostraba el valle central de Chile **en 1991**. En aquel viaje visitaron numerosas viñas en los valles del Aconcagua, Maipo y Colchagua.

Señá necesitaba su propio viñedo, por lo que Tim Mondavi y Eduardo Chadwick comenzaron a buscar el terroir ideal. Tim fue visionario al insistir en un lugar fresco para elaborar un vino con mayor frescor y más elegante que los que se producían a mediados de los 90. Desde el principio, los socios acordaron que el uso de prácticas sustentables era un elemento clave en la producción de los vinos Señá.

Maximiano Errázuriz Valdivieso (February 21, 1832 – November 17, 1890) was a Chilean politician, industrialist and winemaker of Basque descent.

Early history

Maximiano Errazuriz was born in Santiago, in 1832, the son of Francisco Javier de Errázuriz y Aldunate and of his second wife, Rosario Fernández de Valdivieso y Zañartu (sister to Archbishop Rafael Valentín Valdivieso). Maximiano Errazuriz studied in Santiago and later settled in Valparaíso, Chile, which at the time was one of the main ports of Chile and South America. There he met his future wife, Amalia Urmeneta Quiroga, daughter of José Tomás Urmeneta who was the wealthiest man in the country. Maximiano and Amalia were married in 1855, when she was 18 and he was 22 years old.

Soon after the marriage, Maximiano Errazuriz entered into a partnership with his father-in-law to form a copper-producing company. Copper is one of Chile's most important natural resources, and at one time, their company accounted for one third of the world's total copper production. A year later, in 1856, Maximiano Errazuriz formed the *Santiago Gas Company* (Spanish: *Compañía de Gas de Santiago*), a company which was responsible for establishing street lighting in the capital city of Santiago.

A few years later, the couple moved to Guayacán, in the northern part of the country. There, Maximiano managed the mining company's production and business operations. But the move to Guayacán proved tragic. While pregnant with her fourth child, health problems forced Amalia to return to Santiago and live with her mother-in-law. She never recovered completely after the birth of their son [Rafael](#). Amalia died in 1861, at the young age of 24.

After Amalia's death, Maximiano Errazuriz placed his children under the care of his mother and moved from the North back to Valparaíso to be near them and still manage his business. His family was concerned about his grief for his wife. To help him, they encouraged Maximiano to embark on a yearlong journey across Europe, where he was able to reinvigorate his interest in history and the arts.

Public office

Maximiano Errazuriz participated actively in Chile's public life. As a young man of 25, he served for the first time in the Chamber of Deputies. He was elected representative for three periods and subsequently Senator of the Republic for nine years. He also participated actively as a representative of the Chilean government on diplomatic tasks in the United States and in the United Kingdom. On one occasion, he showed his undying commitment to his country by backing Chilean government dealings with his own personal finances.

Winemaking activities

In 1870, again following the example of his father-in-law, he planted a vineyard on land he bought in Panquehue, a small town located North of Santiago in the Aconcagua Valley.

Maximiano Errazuriz planted a total of 300 hectares in Panquehue. Later, his son Rafael increased the plantings to 700 hectares, with the Errazuriz vineyards becoming - based on the information of the time - the world's largest vineyard in the hands of a single owner.

Later life

In 1871, Maximiano Errazuriz met Carmen Valdes, daughter of the Governor of Valparaíso, Chile, whom he married. Shortly thereafter, he began construction of a large house in Panquehue. A beautiful park designed by French landscapers surrounded the house. This was to become the residence of the new couple. However, fate intervened. The candidates running for office for the presidential election of 1871 were very close to him: his older half-brother Federico Errázuriz Zañartu and his father-in-law José Tomás Urmeneta. He did not want his strong political influence to be used to affect the outcome of the election. To avoid being forced to take sides, he decided to leave the country. He traveled to Paris with his new wife and children. In the course of their subsequent return, Carmen became severely ill with yellow fever. She survived the trip only to die in Chile, close to her family.

Maximiano Errazuriz continued his activities and concentrated on his children's education. He decided to build a new house in Santiago, where he moved to distance himself from painful memories. This building, presently the Brazilian Embassy, is one of the most beautiful architectural designs in the capital city.

After the death of his former father-in-law and partner José Tomás Urmeneta in 1878, Maximiano Errazuriz formed a new partnership with his children and began a gradual retreat from the world of business, diplomacy and politics. In 1883, with his children already married, he settled permanently at his vineyard in Panquehue, selling his house in Santiago. He decided to live in the property's administration house, and never used the mansion he had built to share with his second wife. At 48, he completely transformed his life and became devoted to prayer and to aiding the poor. He lived austerely in the peacefulness of Panquehue, building houses for his workers, founding a school and a church. He also donated a significant portion of his art collection to charitable institutions. Maximiano Errazuriz died in 1890, at the age of 58.